

Mari Swa:

Hola, gracias por estar aquí conmigo una vez más. Espero que hoy se encuentren muy bien. Soy Mari.

Bienvenidos a mi canal. Esta información puede verse como ciencia ficción o como mejor lo vea el espectador, y la publico únicamente con fines de entretenimiento. Aún así, me tomo muy en serio mi información. Quien tenga ojos para ver, que vea. Escribo esto en inglés la mañana del 17 de agosto de 2025.

He sabido de la existencia de la raza extraterrestre de los elefantes durante casi toda mi vida, pero nunca me había molestado en investigarla a fondo hasta ahora, cuando sentí que era el momento adecuado para hablar de ella. Existe una fuerte tendencia en la Tierra, y especialmente en la comunidad de investigación extraterrestre, a pensar en términos de polaridad y no de forma inclusiva. Si una cosa es algo, entonces no puede ser otra. En términos de extraterrestres y su comunidad de investigación, el origen de una entidad o raza es ya sea interdimensional o extraterrestre. Casi nunca, o nunca, se considera la posibilidad de que a veces sean ambos: que unos sean solo interdimensionales y otros extraterrestres pero no interdimensionales, ya que estarían en el mismo reino existencial que los humanos en la Tierra.

Por supuesto, tendríamos que definir qué es ser interdimensional para esos investigadores, porque honestamente no entiendo todas sus definiciones, ya que no veo las dimensiones como ellos. Solo veo una masa existencial vibratoria, subdividida únicamente por diferentes niveles de conciencia y conocimiento, lo cual define el nivel y el alcance de la percepción que cualquier individuo puede tener, independientemente de dónde se encuentre. El grado de percepción que posee cada individuo es la realidad que puede percibir: su mundo, su comprensión de la cosmología, etcétera, todo lo cual depende del nivel de conciencia que haya logrado desarrollar. Y ese nivel de conciencia, conocimiento y percepción es lo que define un reino existencial, que creo que es lo que esos investigadores ven como una dimensión diferente. Para mí, una dimensión es un reino físico que deriva de una densidad definida por la frecuencia y vibración de los pensamientos, sentimientos y emociones de quienes la generan y la experimentan como su realidad, la cual, como ilusión, parece estar fuera de ellos.

Pero estoy divagando. Es aquí donde estudiamos la serie de razas altamente interdimensionales, ya que algunas lo son completamente, pues habitan

únicamente en lo que podríamos llamar los reinos astrales, mientras que otras parecen tener un pie en lo que llamamos el mundo material y otro en los reinos etéricos, pudiendo manifestarse en ambos a voluntad. El ejemplo más claro de una de estas razas serían los Urmah, ya que son bastante físicos pero también dominan el astral. Llegamos entonces al tema de este video: la raza estelar elefante llamada Elefantíes. Pero esa palabra es la mejor traducción que se me ocurre, ya que el nombre con el que se les conoce, tal como aparece registrado en los archivos de la Federación Galáctica, es largo y bastante impronunciable: *Efalenterexiniateres*.

Esta raza estelar es mayoritariamente astral desde nuestro punto de vista. Recordemos que todo es astral y que viven en lo que experimentan como su reino material particular, pero que tiene otras leyes naturales, ya que su reino existencial o su densidad es mucho mayor que la nuestra. Nos encontramos en su astral, como suele ocurrir en estos casos, ya que el reino material de una u otra especie es solo el rango de percepción y comprensión que tienen como individuos y como colectivo. Los Elefantíes no son miembros de la Federación Galáctica, ya que no ven ni comprenden la realidad como los miembros de dicha organización, simplemente porque sus conceptos y reglas existenciales son muy diferentes. Sus acuerdos de percepción no son los mismos.

Los Elefantíes son seres de dimensiones superiores que habitan y existen en lo que llamamos reinos astrales, que son más ligeros y donde los pensamientos manifiestan la realidad mucho más rápido. Hasta donde sé, solo un investigador en la Tierra ha encontrado información sobre estos seres y los ha clasificado como provenientes de la «octava dimensión», sea lo que sea que eso signifique. Como saben, no estoy de acuerdo con esas subdivisiones tan arbitrarias de la realidad ni con ese investigador en general, así que no mencionaré su nombre.

Los seres de densidad superior, dependiendo de su vibración, no comprenden el tiempo y el espacio como nosotros. Eso carece de significado para ellos. No necesitan piernas para caminar ni manos para manipular objetos sólidos, ya que solo necesitan pensar lo que desean y necesitan en su existencia. Este es el caso de los Elefantíes. Mantienen una forma congruente en sus cuerpos etéricos, así como la energía que para nosotros los clasifica como elefantes de densidad superior que habitan y existen principalmente en reinos astrales más ligeros y apacibles. Puedo describir su reino como si tuviera solo una mínima parte de él que se refleja en lo que percibimos, ya que a veces roza nuestro ámbito existencial, apenas lo suficiente como para que veamos que existen y solo un poco más, apenas lo suficiente como para comprender más o menos su estructura social, si es que la

tienen. Pero, lamento decirlo, hay mucho más que desconocemos sobre ellos. Es decir, todas las razas estelares avanzadas de la Federación Galáctica saben casi nada sobre ellos. Pueden olvidarse de la idea inicial sobre cómo se vería una raza extraterrestre de elefantes, como grandes elefantes bípedos con trajes espaciales, manos prensiles con un pulgar opuesto y naves estelares enormes y robustas.

Aquí debo mencionar que existen otras razas estelares que pueden parecerse un poco a un elefante, con trompa y todo, pero tienen un linaje genético completamente diferente. Es decir, pueden parecerse un poco a un elefante, pero no lo son. Pero en el caso de los *Efalenterexiniateres*, los Elefantíes son elefantes de pleno derecho, pues sus cuerpos etéreos son el equivalente astral perfecto del concepto de elefante que tenemos. Además, sabemos que son elefantes porque así lo han declarado, ya que a veces es posible comunicarse con ellos, principalmente a través del astral, por ejemplo, con los Urmah sirviendo de puente entre su reino existencial y el nuestro. Si bien también se ha producido cierta comunicación tecnológica, estos eventos son poco frecuentes. Este último tipo de comunicación poco frecuente con ellos se produce mediante una serie de extraños sonidos similares a trompetas que emulan un lenguaje difícil de entender y en varios idiomas a través de frecuencias de muones, lo que también nos indica que saben mucho más ellos de nosotros que nosotros de ellos.

El contenido de una de sus raras comunicaciones afirma que nosotros, como miembros de la Federación Galáctica, debemos brindar un trato y consideración especiales a todos los elefantes en la forma de los grandes animales que todos conocemos y que se encuentran en varios planetas, no solo en la Tierra. Estos otros planetas incluyen muchos en el cúmulo estelar de las Pléyades, muchos en las ládes, alrededor de Alfa y Beta Centauri, así como varios otros planetas en las constelaciones del Cisne, Bootes, Cepheus y Triangulum, probablemente entre muchos otros, dado que los elefantes son bastante prolíficos desde una perspectiva galáctica ampliada. Afirmaron que deberíamos brindarles una consideración especial porque los elefantes son su manifestación directa en nuestro reino existencial y porque poseen una conciencia avanzada y elaborados marcos filosóficos, espirituales y éticos, superiores a los de muchas otras razas estelares, incluyendo aquellas con capacidad interestelar.

Es solo la arrogancia humana, sus puntos de vista e interpretación de la realidad, la que asume que una criatura que no posee una civilización tal como se entiende, es mentalmente inferior, pertenece al llamado reino animal y se rige únicamente por el instinto. Menciono la arrogancia humana, aunque innumerables otras razas

estelares puedan pensar erróneamente de la misma manera. Algunas criaturas clasificadas como animales han evolucionado en conciencia y percepción hasta el punto de que la civilización, tal como la conocemos, se vuelve irrelevante. Han trascendido la necesidad de edificios, transporte y jerarquía social. Solo necesitan pensamiento y lo que pueden manifestar con él y con su vibración. Tampoco necesitan hablar, no como lo conocemos, ya que su comunicación es completamente telepática. Su conexión mutua es mucho mayor que la que conocemos de nuestro reino existencial. Transmiten bloques enteros de algo mucho más allá de la información que contiene conceptos e ideas altamente avanzados, la esencia misma de su alma, y lo comparten entre sí, difuminando así el concepto de sí mismos en el proceso.

Los Elefantíes son los elefantes tal como los conocemos, pues son las almas que habitan sus grandes y nobles cuerpos. No solo están en el animal físico que conocemos, sino que también habitan en reinos superiores simultáneamente y más allá del espacio y el tiempo. Por lo tanto, la esencia misma de lo que significa ser un elefante nos resulta completamente desconocida e imposible de comprender, ya que el animal es solo una versión lineal y finita de ellos que podemos ver y tocar. Sí, sí, lo sé. Algunas personas pueden tocar un elefante y pueden especular sobre lo que es sin ver nunca lo obvio, incluso negando su propia existencia, a pesar de que ocupa todo el espacio de la habitación. Y luego culpan al propio elefante de su falta de capacidad de discernimiento. Lo siento, no pude resistirme a decirlo. Sé que algunos de ustedes lo entenderán.

Volviendo a los *Efalterexiniateres* o Elefantíes, son los elefantes, pero no solamente. No sabemos mucho sobre ellos porque no se comunican mucho, y cuando lo hacen es como si tomaran el control del mecanismo de comunicación usando puro poder de manifestación y no responden preguntas. Es decir, sus transmisiones, si así podemos llamarlas, son mensajes unidireccionales. Solo nos dicen lo que quieren que sepamos y nada más. Lo que han afirmado es que han trascendido la necesidad de una civilización tal como la conocemos, que siguen siendo individuos pero tienen una relación tan estrecha entre todos ellos que también pueden funcionar como una energía de elefante de una sola masa. Lo que necesitan lo manifiestan con el pensamiento, y las pocas cosas que necesitan manipular físicamente en su reino lo hacen con su trompa, por lo que no necesitan manos como las conocemos. Podríamos decir que lo resuelven todo mediante la telequinesis, pero como se encuentran en reinos existenciales superiores, sería quedarse corto, y como no siguen nuestras leyes físicas, esa palabra no es aplicable

a ellos ni a lo que hacen.

Sabemos que no siguen una jerarquía social como la conocemos. Y cuando un individuo necesita comunicarse de nuevo con un miembro de otra especie, pero no puede hacerlo por la razón que sea, puede pedirle a otro que lo haga en su lugar. Y este último de repente posee toda la información que tenía el primero, como si fuera la misma persona, pero conservando aún su individualidad. Esta especie rara vez se ha visto, pero sí, y aparece como un elefante luminoso que puede cambiar de color al moverse. Interactúan con otras especies en nuestro reino existencial y siempre como guías o como una entidad altamente luminosa y omnisciente, muy sabia. Como se ha dicho, encontrarse con un Elefantí o con los Elefantíes es transformador y cambia la vida, ya que abre la mente a reinos mucho más elevados y sutiles, llenos de integración, y hace que su existencia sea accesible al sujeto. Su mera presencia es increíblemente inspiradora, iluminadora y transformadora de la conciencia, ya que vibran muy alta e intensamente, provocando así respuestas emocionales extremas en quien los ha visto. Respuestas emocionales de las que el individuo nunca se recupera, ya que se vuelve mucho más espiritual, dejando atrás y trascendiendo sus intereses y necesidades más mundanos.

Hay mucho que desconocemos sobre los Elefantíes, incluso cuando encontrarse con ellos no es tan poco común, como acabo de investigar. Como especie altamente etérea, si es que se les puede catalogar como tal, no necesitan naves espaciales toscas ni comer alimentos como los conocemos. Al estar fuera del espacio y el tiempo, aparecen donde quieren y transforman a quien se encuentran, siempre para bien. Están muy cerca de la Fuente, como debería ser por lo que acabo de describir. Son magníficas criaturas astrales impregnadas de sabiduría, amor e integración.

Y una última nota para mis amigos alfrateanos antes de irme: ver un elefante rosa no significa que estés en presencia de un Elefantí, solo significa que es hora de dejar el alcohol. Lo siento, ver elefantes rosas no cuenta, solo estás borracho.

Esto es todo por hoy. Como siempre, gracias por ver mi video, por darle like, compartirlo y suscribirse para obtener más información. Ayuda mucho a que este canal crezca y espero verlos aquí la próxima vez.

Con mucho cariño y aprecio, su amiga Mari, quien por supuesto también ama a los elefantes.

Raza Extraterrestre de Elefantes. Elefantes en el espacio.
Audio completo. □

https://www.youtube.com/watch?v=w6L_FR1SAHs&t=47s